

★ **PROTECT**our**FUTURE**.eu

PROTEGER A LAS PERSONAS, NO AL SISTEMA

La Crisis del Coronavirus y sus Consecuencias para las Políticas Europeas

Partido de la Izquierda Europea

Square de Meeûs, 25

1000 Bruselas

info@european-left.org

T. +32 (0)2 50 22 606/616

F. +32 (0)2 50 20 173

<http://www.european-left.org/>

Créditos:

Riccardo Parreggiani 4, 6, 11

Andrea Barcaccia 10, 12

Junio 2020

Con el apoyo financiero del Parlamento Europeo.

PREÁMBULO

La crisis sanitaria a la que se enfrenta el mundo deja ver la crisis estructural existente y que el PIE ha denunciado de forma constante. El PIE asumió la tarea de proponer un modelo alternativo para esta Europa tras el brote de la COVID-19. Para ello, se ha creado una plataforma en cuyo desarrollo estamos trabajando activamente, centrándonos no sólo en soluciones a la crisis actual, sino también, con una visión a largo plazo, en una transformación de la economía hacia lo público, lo social y lo ecológico. Es importante repensar el rol de las instituciones europeas y globales para asegurar que las inversiones vayan hacia un Nuevo Pacto Verde Social para proteger a los trabajadores y trabajadoras: para construir un mañana centrado en las necesidades de las personas y no sólo en los beneficios económicos.

La situación creada por la pandemia de COVID-19 ha conmocionado a toda la humanidad. Se han tomado medidas drásticas en casi todos los países para evitar que las personas se contagien y contener la pandemia. Todos los países deben hacer los esfuerzos necesarios para proteger a la población, y estas medidas deben estar coordinadas, pero sigue ausente una verdadera coordinación europea desde sus instituciones, además de una respuesta global. En este sentido, se ha dejado solos a los países más afectados. El riesgo es por tanto que las políticas en general, y el Pacto de Estabilidad en Particular, limitarán la solidaridad entre países para afrontar la crisis económica, reforzando la dicotomía entre países privilegiados y países ya previamente golpeados por la austeridad.

El alcance del virus también ha tenido consecuencias significativas para la economía: está acelerando la crisis de la globalización neoliberal como modelo hegemónico de sociedad, acelerando el proceso de reestructuración del capitalismo.

La pandemia de coronavirus claramente muestra el fracaso del modelo económico y social neoliberal predominante. Como consecuencia de las políticas de austeridad neoliberales de privatización de los servicios públicos, los sistemas de salud no son capaces de afrontar con las necesidades sociales en una pandemia.

El Partido de la Izquierda Europea (PIE) exige medidas inmediatas para combatir las consecuencias de la crisis y un cambio radical de las políticas, abriendo un nuevo camino para el desarrollo de la sociedad que ponga a las personas en el centro.

Algunas medidas a nivel nacional para proteger a las personas más vulnerables, como en España, van en una buena dirección, pero son necesarias actuaciones integrales sobre cinco ejes. En primer lugar, se debe hacer todo para proteger a las personas. Es urgente una transformación de la economía hacia lo público, lo social y lo ecológico. Los derechos e instituciones democráticas no pueden ser cuestionados por las medidas tomadas para combatir la crisis: al contrario, en tiempos difíciles como estos, la democracia y los derechos civiles deben ser defendidos y ampliados. No hay más respuesta que la solidaridad internacional para la dimensión global de la crisis: es la hora de una nueva iniciativa para el desarme y para una política de distensión.

Protección de la población

Se deben hacer todos los esfuerzos para mejorar la capacidad de los sistemas de salud.

Necesitamos más recursos para los sistemas de salud públicos, además de una convergencia entre países respecto a las trabajadoras y trabajadores, instalaciones y equipamiento de los hospitales públicos y los sistemas de prevención, además de un incremento en la capacidad de producción de material sanitario. Es imperativo que introduzcamos, a escala continental, servicios públicos europeos, eficientes y coordinados con el resto del mundo. **Reivindicamos la creación urgente de un Fondo de Salud Europeo financiado por el BCE con títulos a 100 años no negociables en los mercados, y la posibilidad de ampliar los servicios públicos a través de la abolición del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.**

Se debe proteger a la población tanto social como económicamente. Miles de personas trabajadoras y empleadas se arriesgan a perder sus puestos de trabajo y sus ingresos, o ya los han perdido. **El virus golpea con más fuerza a las y los más débiles: las personas más afectadas son las que tienen empleos precarios y mal pagados, en particular trabajadoras de los sectores de la limpieza y los cuidados.**

Aunque los gobiernos europeos están pidiendo a las personas que trabajen desde casa, esto no es posible para todo el mundo y en muchos casos es un privilegio. Las trabajadoras y trabajadores de sectores y servicios esenciales, que han continuado en sus lugares de trabajo, necesitan que se garantice su protección contra el virus.

Exigimos un plan de rescate económico para las personas trabajadoras y sus familias, que incluya a las trabajadoras y trabajadores precarios, las personas desempleadas, y a las refugiadas y migrantes independientemente de su situación administrativa. En casos de pérdida de ingresos, deben garantizarse formas de compensación. Se deben suspender alquileres e hipotecas para quienes no puedan seguir asumiéndolos por la pérdida de ingresos. Nos oponemos a cualquier intento de empeorar las condiciones de trabajo, como la suspensión de convenios colectivos o la reducción de derechos laborales. **Los sistemas de protección social, salarios y pensiones deberían homogeneizarse al alza en toda Europa.**

Las mujeres son las que más esfuerzos mantuvieron para mantenernos a todos y todas seguros y seguras, y la sociedad en funcionamiento: su papel esencial debe ser reconocido y honrado. No podría existir solidaridad o ayuda mutua sin el papel crucial de las mujeres. A pesar de eso, ellas son las más afectadas por la precariedad,

particularmente enfermeras, cajeras o limpiadoras. La situación de las mujeres migrantes detenidas, en campos, o en los países de destino es particularmente dura.

Las mujeres no deberían pagar un precio más alto por esta crisis: necesitamos un plan concreto que se centre en la protección de todas las mujeres (trabajadoras, paradas, migrantes), especialmente las víctimas de cualquier forma de violencia.

Nos oponemos firmemente a las presiones de sectores económicos e industriales para acabar con las medidas de confinamiento y retomar la producción incluso en sectores no esenciales, sin garantizar las condiciones básicas para la seguridad en el trabajo y frenar los contagios.

Necesitamos acciones urgentes, no solo para las grandes empresas, sino particularmente para las pequeñas y medianas y para las trabajadoras y trabajadores autónomos. El apoyo a las empresas debe vincularse al mantenimiento de los puestos de trabajo, los salarios, y las condiciones laborales. **Para tratar problemas de cambios productivos, se fomentará la reducción de jornada con igual salario.**

La importancia del trabajo cultural tampoco se ha reconocido durante décadas. Pero no habrá Europa sin cultura. Al igual que el aire y el agua, como los servicios públicos, la cultura es un bien común que no puede considerarse como un valor de mercado sujeto a las reglas de rentabilidad y ganancias. La importancia de la cultura es que reúne, emancipa, florece. Debe ser imperativamente apoyada. Para esto, consideramos estas dos demandas como necesarias:

- Un estatus de artista reconocido en toda Europa;
- Un Fondo europeo para apoyar las políticas culturales de los Estados y las Regiones.

NO-ONE IS LEFT BEHIND

The Covid-19 pandemic shows that our society needs a new social and ecological transformation. The idea that the market can solve this crisis is an illusion, and the rhetoric of the state of emergency is used as a pretext for dismantling democratic and social rights.

We need a Social Green New Deal that goes beyond capitalist limits.

Through a Platform, the Party of the European Left took the task of proposing an alternative model for this Europe: we not only have to rethink the role of European and global institutions, but we are called now to working very actively to protect people.

Party of the European Left (EL)

Square de Meeûs, 25

1000 Bruxelles

info@european-left.org

T. +32 (0)2 50 22 606/616

F. +32 (0)2 50 20 173

<http://www.european-left.org/>

With the financial support of the European Parliament